

## GINÉS CAMPILLO MÉNDEZ

Concejal de Cultura del M.I. Ayuntamiento de Mazarrón

Por definición, al arte negro africano se le ha calificado desde hace mucho tiempo de "arte primitivo", fruto de "mentalidades arcaicas o infantiles" y enlazado directamente con las estructuras permanentes del pensamiento salvaje. Frente a esto, podemos contraponer el sentido de "fidelidad creativa", que no es otra cosa que la expresión más natural del sentimiento humano, partiendo este de los impulsos más básicos y sencillos que nos definen como tales. Este arte, por tanto, es la expresión palpable de la creatividad humana en estado puro y, tal vez, el más honesto reconocible dadas las premisas sobre las que se construye. Todas estas disquisiciones son las que el espectador podrá ver, valorar, entender y sopesar cuando se aproxime a la exposición que ahora nos ofrece la Universidad Popular de Mazarrón bajo el título de "Duende africano". Aquí se nos propone un nuevo ejercicio de aproximación a la creatividad y expresión artística humana, pero nos hace un guiño en el que de una manera u otra nos fuerza a hacerlo desde un punto de vista reflexivo, es decir, desde un plano que va más allá de lo meramente contemplativo.

Como es bien conocido, la Universidad Popular mantiene un programa de dinamización formativa y cultural en el municipio que ya cuenta con una larga trayectoria y a través del que hemos podido participar de numerosas experiencias artísticas y acercarnos a eventos culturales que se nos han hecho cercanos para facilitarnos su acceso a ellos, con la posibilidad de conocer todas esas "culturas" que integran el diversificado y variopinto mundo del arte. De este modo, los mazarroneros hemos podido conocer artistas y épocas, estilos y obras de todo tipo y condición, todo ello combinado con la participación del elemento local que no sólo no se olvida, sino que se tiene muy en cuenta y se potencia en su debida forma.

En esta ocasión se trata de una recopilación de más de ciento treinta piezas que conforman una rica y variada muestra de arte negro africano. Esta colección que ahora contemplamos se la debemos a la colaboración conjunta de varios coleccionistas de este tipo de arte, dos de ellos muy cercanos a Mazarrón, como es el caso de Salvador Jorquera y Encarna Zamora, y también la artista mejicana, Marcela Montoya que, junto a su esposo, David Gray, también ha cultivado esta afición. Así mismo, es destacable la participación de José Manuel Miquel Fernández, Juan José Mouliáa López y la familia Martínez Pino. La colaboración entre todos ellos ha hecho posible que la sala de exposiciones de la Universidad Popular nos ofrezca una muestra de arte africano como pocas se han visto en el territorio nacional, tanto por el número de piezas como por la calidad y valor artístico de cada una de

ellas. Hay que subrayar que la selección de obras se ha realizado en base a estilos, culturas y cronologías lo que ha desembocado en una muestra de ese llamado "arte primitivo" que está llamada a ser una referencia no sólo a nivel expositivo sino a nivel académico y artístico.

En líneas anteriores comenzaba hablando de este arte considerado "primitivo" distanciándolo de esas connotaciones y subrayando su validez como arte auténtico, donde el artista es libre y expresa de forma limpia mensajes de evidente transparencia y comprobada efectividad. Podría ser considerado como un arte muy básico, pero viendo la esmerada elaboración que se desprende de los elementos que conforman la muestra, y dadas las circunstancias y condicionamientos de todo tipo en los que se realizan, sería necesario revisar esa acepción para hablar de un arte antrópico. En efecto, hablamos de una actividad creativa estrechamente relacionada con el medio natural en su estado más puro y que, tal vez precisamente por ello, posee un grado de "antropía" muy superior al elaborado arte intelectual al que estamos acostumbrados en nuestra avanzada sociedad.

La apuesta por tanto no es nada desdeñable, porque es preciso entender que vivimos en un momento apasionante para el arte, al desaparecer las fronteras y los viejos corsés decimonónicos que ahogaban la expresión artística pero también hemos de tener en cuenta que vivimos en un momento en el que la materia es más valorada que la vida y esta exposición que ahora abre sus puertas precisamente nos remite a eso, a los valores ancestrales que nos hacen humanos. Volver a los orígenes del hombre, al individuo, al grupo, a esas sociedades primitivas donde todo aún significa "todo". Un auténtico reto cultural que abordamos con entusiasmo porque a través de este tipo de actuaciones podemos sacudir un poco los cimientos del arte al que estamos acostumbrados y casi diría que saturados para volver la cabeza a los orígenes auténticos de la expresión artística.

Me parece muy acertado el trabajo que tendremos la oportunidad de ver en la Universidad Popular en las próximas semanas por todo lo comentado anteriormente. Y la satisfacción es mayor si cabe cuando pensamos que se trata de piezas que se reúnen en una sola colección por primera vez y que van a estar a disposición de los vecinos del municipio para su contemplación casi en exclusiva. Por tanto, una oportunidad más que se nos ofrece para acceder al mundo del arte en una de sus facetas más desconocidas y que estoy seguro que no dejará indiferente a nadie. Es por eso por lo que animo a todos los que tengan la oportunidad de acercarse a esta nueva muestra, que ahora abre sus puertas, a que no la dejen escapar y disfruten de ella.